

Reacciones escépticas ante el nombramiento de Galtieri

(UPI, AP y PL)

BUENOS AIRES, 12 de diciembre.— Políticos y sindicalistas criticaron duramente hoy la crisis desatada en el seno del gobierno militar y demandaron un drástico cambio de rumbo en la política seguida hasta ahora.

"Esto es el desenlace esperado y no cabe duda que a pesar de que puedan dar cualquier tipo de explicaciones para justificar esto se ha producido un autogolpe en el esquema de poder de las Fuerzas Armadas", señaló el dirigente gremial Luis Etchezar.

El presidente del Partido Federal, Francisco Manrique, dijo hoy que debe terminar la situación que muestra a la Argentina como "un país ocupado por sus propias Fuerzas Armadas".

"Los devaneos coronarios (por la enfermedad coronaria del destituido general Roberto Viola), asociados con diferencias políticas y personales no han alcanzado para disimular o justificar las actitudes de Republiquetá protagonizadas por las autoridades de este proceso que padece el deterioro más agudo", agregó.

El dirigente sindical Jorge Triacca manifestó que "sería muy importante que al pueblo se le pudiera explicar a qué obedece esta serie de alternativas que lo marginan y que acaban con la poca fe que les queda a los argentinos".

"El pueblo mira como tres personas resuelven en nombre de 27 millones de argentinos", afirmó el sindicalista Roberto García y agregó que "esto no favorece la imagen del país en el exterior".

El dirigente político Felipe Sapag sostuvo que la crisis había constituido "un bochornoso y triste espectáculo de estos días donde se echa por la ventana a un presidente que ayer, con soberbia, decía que era la solución y ahora es un despedido".

Sapag recordó que el nuevo presidente, Leopoldo Galtieri, había manifestado tiempo atrás que "las urnas están bien guardadas", y se preguntó si era ese el plan de gobierno que se ofrecía al país.

REPERCUSIONES EN EL EXTERIOR

El diario *Le Monde* analiza hoy en un editorial titulado "Cambio de general en Buenos Aires", la situación política argentina y dice que la designación como presidente del teniente general Leopoldo Galtieri señala la vuelta al poder de la línea dura en el campo político y social.

"Después del golpe de Estado militar que derrocó hace medio siglo al presidente radical Hipólito Irigoyen", expre-

sa el diario, "la Argentina atraviesa una era de inestabilidad que nadie se aventurará hoy a predecir cuándo terminará".

"Más allá del ballet trágico que los generales de Buenos Aires representan en torno a la Casa Rosada (sede del Ejecutivo), el aspecto que más llama la atención es que un gran país, excepcionalmente dotado por la naturaleza, con una población relativamente homogénea y con normas culturales elevadas, resulte incapaz de establecer las bases de una convivencia política duradera".

En Brasil, el reemplazo del general Roberto Viola como presidente de Argentina "sólo puede ser acogido con preocupación y perplejidad por sus vecinos continentales", dijo hoy en un editorial el diario *Jornal de Brasil*.

"Argentina paga un precio alto, quizá demasiado alto por su fragilidad institucional", añade el comentario.

Dice que la remoción de Viola era un acto de "terrorismo institucional" y se pregunta: "¿Qué será de la función presidencial en Argentina después de la inexplicable destitución del general Viola".

El diario *O Globo* sostiene en cambio que la transición fue "elegante" y recalca que no hubo actos de violencia.

Dijo que el presidente designado Leopoldo Galtieri necesitaría esa atmósfera pacífica para "iniciar las hostilidades contra el principal enemigo del país —la crisis económica".

O Estado de Sao Paulo no formuló comentario editorial alguno, pero recalcó en sus informaciones que Galtieri era un "general de línea dura".

La agencia *Prensa Latina*, recuerda que el presidente designado por la Junta Militar, teniente general Leopoldo Galtieri, exhortó permanentemente a alinearse junto a Estados Unidos para detener una supuesta "ofensiva marxista" en el continente.

"Para extirpar todo el mal, tendrán que extirparse todas las células, aún las que dejen dudas, para que en ese cuerpo (el país) no se propague el mal", señaló en 1974 cuando comenzó la lucha del Ejército contra la guerrilla.

Como comandante en jefe, señaló que el Ejército no tenía inconveniente para el envío de tropas a integrar la Fuerza Multinacional del Sinaí, a requerimiento de Estados Unidos, pues "podemos dar eso y mucho más".

Galtieri dijo que Argentina está dispuesta a enviar tropas

a Centroamérica, si fuera necesario.

En México, la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), libró un amplio comunicado y entre otros tópicos señala:

"No hay modificación en la esencia dictatorial del régimen; sin embargo los últimos acontecimientos muestran un resquebrajamiento del bloque en el poder y suponen algunos reacomodos, signo inequívoco de la ausencia de alternativas de los militares".

"No es esperable que estas disputas y conjuras conduzcan a iniciativas que signifiquen la instauración de la democracia, la justicia y la libertad, a la que sólo se llegará por la permanente lucha de la clase obrera y el pueblo, apoyada por la solidaridad internacional".